

# EL MENSAJERO

Somos una gran familia

[www.lavid.org.mx](http://www.lavid.org.mx)

## La ruta indirecta



Por John Ortberg

**T**odas las personas pasaremos por el desierto alguna vez. Es el lugar al que no quisiéramos ir, pero es el camino para ir a la tierra que fluye leche y miel. Dios está obrando en las rutas indirectas del desierto en formas que no podemos ver ni entender. Muy pocas veces el camino de Dios es el más rápido, o el más fácil, pero siempre es el mejor.

Muchas veces, luego de convertirnos al Señor, Él nos da un don de sed espiritual. Tenemos un apetito voraz por conocer más acerca de Dios. Tenemos deseos de orar. Tenemos hambre de leer la Biblia y nuestro corazón está rebosando. Podríamos ser afortunados y seguir así durante cincuenta o sesenta años en línea recta de crecimiento espiritual.

Sin embargo, para la mayoría de nosotros, la vida no es así. Las cosas cambian en algún punto del camino. Lo que una vez fue fácil, sencillo y agradable, ahora se volvió trabajoso y agotador. De pronto descubrimos que oramos con menos frecuencia y se hace difícil sentir la presencia de Dios. Nos perturban las dudas y la confusión. La Biblia te parece

complicada y las tentaciones que creíamos haber vencido vuelven a parecernos buenas. ¿Alguna vez te ha pasado algo así?

Estás experimentando la sequía espiritual. Podría ser el resultado de un pecado deliberado y constante; si es así, debes confesarlo y arrepentirte. Pero en muchas ocasiones parece surgir de la nada. Tú no quieres sentirte así y te preguntas por qué Dios lo permite. ¿Qué no puede ser siempre fácil, como al principio? ¿Por qué Dios usa las rutas indirectas?

No obstante, algo muy importante está sucediendo; es parte del crecimiento. Una anécdota podría ayudarnos a entender este concepto: Mi primera bicicleta de verdad era inglesa y de carreras. Yo ansiaba aprender a montar esa bicicleta. Un día, mi papá le quitó las rueditas de entrenamiento. Yo no estaba listo para ir solo, así que mi papá aguantaba con una mano la bici por la parte de atrás al mismo tiempo que corría junto a mí. Yo me sentía como un profesional, pero la verdad es que él iba detrás de mí sosteniéndome. Entonces, un día, él hizo algo raro: me soltó.

Fue una jugada sucia, pensé yo, mientras me caía. Y me di duro. Y él seguía soltándose y yo seguía cayéndome. Al parecer, la bicicleta estaba desequilibrada, pensaba yo.

—Papá, ¿cómo es que ya no me sigues sosteniendo? —Porque si lo hago nunca aprenderás —dijo él—. ¿Quieres tener veinte años y que yo siga sosteniendo la bicicleta? —Sí —le dije. Parecía preferible a lo que estaba pasando. Pero al mirar en retrospectiva puedo ver su sabiduría. Él no me había abandonado. Era una forma indirecta de aprender a montar la bicicleta. Cuando uno monta por primera vez sin apoyo, parece que lo está haciendo peor que nunca. Te caes por todas partes. El hecho es que estamos creciendo, pero no lo sabemos.

C. S. Lewis escribió que en los primeros días de la vida espiritual, cuando Dios nos libera de la tentación y nos da el deseo de orar, nos está facilitando las cosas y somos tentados a pensar que ya alcanzamos la grandeza espiritual. Pero Dios, tarde o temprano, quita todos esos apoyos e incentivos y deja que la criatura se pare sola y realice aquellas tareas que han perdido todo su sabor. Es durante estos tiempos de depresión espiritual que logramos crecer para convertirnos en el tipo de criatura que Él quiere que seamos. De aquí que las oraciones que más le agradan a Él son aquellas que se ofrecen en estado de aridez.

Tal vez te encuentres en un punto en el cual no sientes la mano de Dios. Quizá no la hayas sentido durante un tiempo. Estás tentado a claudicar, pero la verdad es que tienes la oportunidad de aprender «a montar la bicicleta». Por extraño que parezca, el desierto nos ofrece una oportunidad única para experimentar la profundidad del amor de Dios.

# DEL VIÑADOR

Dios amó a un mundo perdido y procuró ganar a los pecadores para sí para su propia gloria. Cristo vino al mundo por amor, y procuró ganar a los pecadores para la gloria del Padre. Como creyentes, también nosotros debemos ir al mundo con amor y procurar ganar a los perdidos para la gloria de Dios. Así que nuestra misión es igual que la de Dios.

Somos una extensión del ministerio de Dios el Padre y del Hijo al recibir gloria por la salvación de los perdidos pecadores. Jesús dijo: «Como tú me enviaste al mundo, yo también los he enviado al mundo» (Juan 17:18). Así como el Padre envió al Hijo al mundo irredento, así el Hijo ha enviado a los creyentes. ¡Lo maravilloso es que tenemos el privilegio de participar en la misión de Jesucristo para un mundo perdido!

(John MacArthur)

«Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo mismo, no tomando en cuenta a los hombres sus transgresiones, y nos ha encomendado a nosotros la palabra de la reconciliación» (2 Corintios 5:19).

## Últimos mensajes

Estos son los títulos de los últimos cuatro mensajes, que están disponibles en Facebook:

- 26/7/20 **A la mitad del camino**  
Rodolfo Orozco
- 19/7/20 **Jesús quiere limpiarte**  
Rodolfo Orozco
- 12/7/20 **Fuerte y valiente**  
Rodolfo Orozco
- 5/7/20 **Pon tu mirada en Cristo**  
Rodolfo Orozco



DIRECTOR

**Rodolfo Orozco**  
rorozco@lavid.org.mx

**Oficinas de La Vid**  
8356-1207 y 8356-1208  
Auditorio La Vid

## EL MENSAJERO

Boletín informativo

**Rodolfo Orozco**  
Consejo editorial

**Patricia G. de Sepúlveda**  
Edición y diseño

**Diana D. de Azpiri**  
Colaboradora editorial

**E-mail:**  
elmensajero@lavid.org.mx

### Miércoles

**Familias La Vid**  
8:00 - 9:00 pm  
www.lavid.org.mx  
FacebookLive: lavid.org/en-vivo

### Jueves

**Reunión de jóvenes**  
8:00 - 9:15 pm  
FacebookLive: lavid.org/en-vivo

### Viernes

**Reunión de profesionistas**  
8:15 - 9:15 pm  
FacebookLive: lavid.org/en-vivo

### Domingo

**Reunión general**  
11:00 am  
www.lavid.org.mx  
FacebookLive: lavid.org/en-vivo

**PADRES  
DE LA BIBLIA**



HOGARES

Consulta las direcciones de los grupos en hogares en internet:  
**www.lavid.org.mx**